

Cazador

Lic. Oscar Elias Nazaret Ramos Méndez

Cazador



Capítulo 1

El teniente coronel McFly había recorrido esos cielos miles de veces en su poderoso bimotor, el cual era capaz de alcanzar velocidades extraordinarias, cosa que le había salvado la vida en más de una ocasión pues ante la necesidad de huir de algún enemigo, sólo debía acelerar a fondo y sus poderosos motores rugían y cimbraban, alejándose a toda velocidad.

Ese día había sido diferente, no habían señales del enemigo por ninguna parte, así que se decidió por relajarse un poco, permitirse disfrutar del paseo, ¡que hermoso paisaje lo rodeaba! Tan lleno de cordilleras y montañas, extasiado se perdió en esa magnífica inmensidad.

Un golpe lo sacudió de pronto y comenzó a girar sin control, había sido alcanzado por un impacto certero, tan directo que no le dejó más vida a sus motores.

-Este es alfa 2, ¡me han dado! , repito ¡me han dado! no tengo control alguno , ¡me estoy desplomando! – Gritó frenético por la radio, - altitud 105° norte, 15° este, estoy a 300 clicks... - La comunicación se cortó.

McFly empezaba a recuperar la conciencia, no estaba seguro de cuanto tiempo había transcurrido, donde estaba o si tan siquiera el mensaje había sido recibido por alguien.

Pensó en su madre, sus hermanos, debía hacer muchas cosas, aún le quedaba mucha vida por delante, por ejemplo; no terminó la cerca, necesitaba pintar el granero de su madre, le había prometido clases de manejo a su hermano menor y ahora lo más posible es que ni siquiera saldría de ahí.

Estaba a punto de abandonar toda la esperanza que le quedaba cuando una enorme sombra se posó justo encima de él.

-¡Lo tenemos! Tenemos el paquete, repito ¡tenemos el paquete! . – Un rescatista comenzó a bajar hacia él, ¡al fin lo habían logrado! McFly volvería a casa, vería a su familia.

-¡Cuidado!- escuchó un grito de terror que venía del equipo de rescate, el cual comenzaba a desplomarse.

-¿¡Viste amor! ? ¡Maté dos moscas en el aire al mismo tiempo! Soy genial amor mío. – Le dije a mi novia orgulloso de haber matado dos moscas mientras volaban, justo después de haber aplastado a otra mosca. - ¡muy bien cielo, - me dijo mi novia mientras reía por mi Azaña.